

ODS 15: Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad en América Latina y el Caribe¹

Estadísticas regionales clave sobre el ODS 15

- Entre 1990 y 2015, América Latina y el Caribe perdió casi un 10% de su superficie forestal.
- El cambio de uso del suelo y la agricultura son la fuente del 42% de las emisiones de gases de efecto invernadero en la región, en comparación con el 18% a nivel mundial.
- Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en la región hay 16,5 millones de explotaciones agrícolas familiares (80% del total de explotaciones), que ocupan a más de 60 millones de personas y constituyen la principal fuente de empleo agrícola y rural.
- En la región la desertificación y la degradación de las tierras agrícolas son procesos generalizados; más aún, en la quinta parte de la superficie con vegetación de la región se ha reducido la productividad de la tierra.
- América del Sur y África son las regiones más afectadas por el descenso de la productividad (27% y 22%, respectivamente), que a largo plazo implicaría una alteración de la capacidad productiva, al mismo tiempo que repercutiría en los servicios de los ecosistemas terrestres.
- En América del Sur esta dinámica afecta a todas las clases de uso del suelo en mayor grado que el promedio mundial. Las principales anomalías se presentan en la vasta llanura semiárida del Gran Chaco, en la región fronteriza entre la Argentina, el Brasil y el Paraguay.
- La desertificación, la degradación de los suelos y la pérdida de ecosistemas reducen la disponibilidad hídrica en un contexto en que, en 2050, al menos una de cada cuatro personas en el mundo vivirá en un país afectado por escasez crónica y reiterada de agua dulce (ONU-Agua).

¹ El análisis sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que aquí se presenta es el resultado de los debates que tuvieron lugar en el marco de la Tercera Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, convocada bajo los auspicios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago del 24 al 26 de abril de 2019.



Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el **DESARROLLO SOSTENIBLE**
Santiago
24 a 26 de abril **2019**



ODS 15

- Las áreas protegidas terrestres abarcan casi la cuarta parte de la superficie de la región — 4,85 millones de km², de los cuales 2,47 millones de km² están en el Brasil — y esa red de áreas protegidas terrestres es la mayor del mundo, superando el 17% establecido en la meta 11 de las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica, en el marco del Convenio sobre la Diversidad Biológica.
- En estas áreas protegidas se produce la quinta parte del secuestro de carbono de los ecosistemas terrestres; además, en ellas se mantienen sistemas hídricos fundamentales para la producción y el consumo.
- El 83% del área forestal de la región está ubicada en países que comparten la subregión amazónica, mientras que solo el 1% está ubicada en el Caribe. El área forestal del Caribe mostró un aumento neto entre 2010 y 2015, principalmente debido al abandono de plantaciones de caña de azúcar y otras tierras agrícolas.

Mensajes clave de la región sobre los temas que aborda el ODS 15 y sus metas

- La deforestación y la desertificación, provocadas por las actividades humanas y el cambio climático, suponen grandes retos para el desarrollo sostenible y han afectado la vida y los medios de vida de millones de personas.
- Aunque la situación varía entre países y subregiones, la deforestación es una realidad en la gran mayoría de los países de América Latina y el Caribe. La reducción de las superficies de bosques, junto con los cambios en el uso y la gestión de la tierra, han disminuido la evapotranspiración a gran escala, con los consiguientes desequilibrios hídricos y desabastecimiento de agua.
- Los recursos naturales de América Latina y el Caribe son la base para la seguridad alimentaria, hídrica y energética regional y mundial, y contribuyen a la regulación de la polinización, del clima y de la calidad del aire, así como a la salud de las personas. Pese al potencial de crecimiento sostenible que tienen los recursos naturales de la región, su aprovechamiento y su uso muestran marcadas deficiencias.
- El patrón agropecuario exportador de la región se expande a costa de los ecosistemas boscosos.

Desafíos y oportunidades para la implementación, el seguimiento y el examen del ODS 15 y sus metas

Desafíos

- Uno de los retos asociados a la intensificación sostenible de la producción agrícola es alcanzar la degradación neta cero mediante el manejo sostenible del territorio con prácticas de gestión del suelo, el agua, la vegetación y la biodiversidad en un amplio contexto agroecológico y socioeconómico.
- El acaparamiento de áreas forestales a menudo lleva al monocultivo a escala industrial en combinación con el uso de plaguicidas, así como a conflictos con las comunidades locales y la destrucción de sus medios de vida.
- La pérdida de suelos y la degradación de las tierras amenaza el futuro de la economía regional, el desarrollo social inclusivo y los medios de vida de las personas en situación de pobreza. Se ha buscado compensar la degradación de la tierra mediante un uso más intensivo de fertilizantes y de plaguicidas (fungicidas, herbicidas e insecticidas), con efectos negativos en la calidad de los suelos y del agua.
- Aunque en países como la Argentina, Honduras, Nicaragua, el Paraguay y el Uruguay las exportaciones basadas en bioeconomía superan el 50% del total, estas no tienen sinergias con la protección de la biodiversidad, al mismo tiempo que la participación de la bioeconomía de alto valor agregado es muy pequeña.



- Incluso los países de la región con más peso en el comercio mundial agroalimentario tienen una pequeña participación en el número de patentes vinculadas a la agricultura otorgadas de acuerdo con el Tratado de Cooperación en Materia de Patentes, a diferencia del peso que tienen las mayores empresas transnacionales de semillas y agroquímicos.
- En la región, casi la mitad de las mujeres indígenas residen en áreas rurales. El derecho y el acceso a la tierra es una demanda central en la agenda política de las organizaciones de mujeres rurales, indígenas y campesinas, que se relaciona con otros problemas que las afectan, por ejemplo, la situación de las defensoras de los derechos humanos, la defensa de la tierra y el territorio, y los efectos negativos del cambio climático en la seguridad alimentaria.
- A pesar de que la agricultura familiar contribuye a tener dietas equilibradas y a conservar la agrobiodiversidad, los agricultores familiares enfrentan problemas asociados a la falta de empleo remunerado y estable, acceso insuficiente a mercados, recursos productivos y servicios rurales, vulnerabilidad al cambio climático, participación insuficiente en la gobernanza de los recursos naturales y migración a las ciudades.

Oportunidades

- La biotecnología ayuda al mejoramiento de la agricultura y la lucha contra el hambre y la malnutrición.
- El manejo forestal con criterios de sostenibilidad es posible y representa una alternativa productiva y de conservación frente a otras prácticas o usos destructivos de los recursos forestales. En ambientes alterados e incluso con procesos de degradación, la restauración mediante el establecimiento de plantaciones forestales bajo modelos de “silvicultura cercana a lo natural” o “bosques plantados de nueva generación” puede ser parte del esfuerzo por promover una deforestación neta cero.

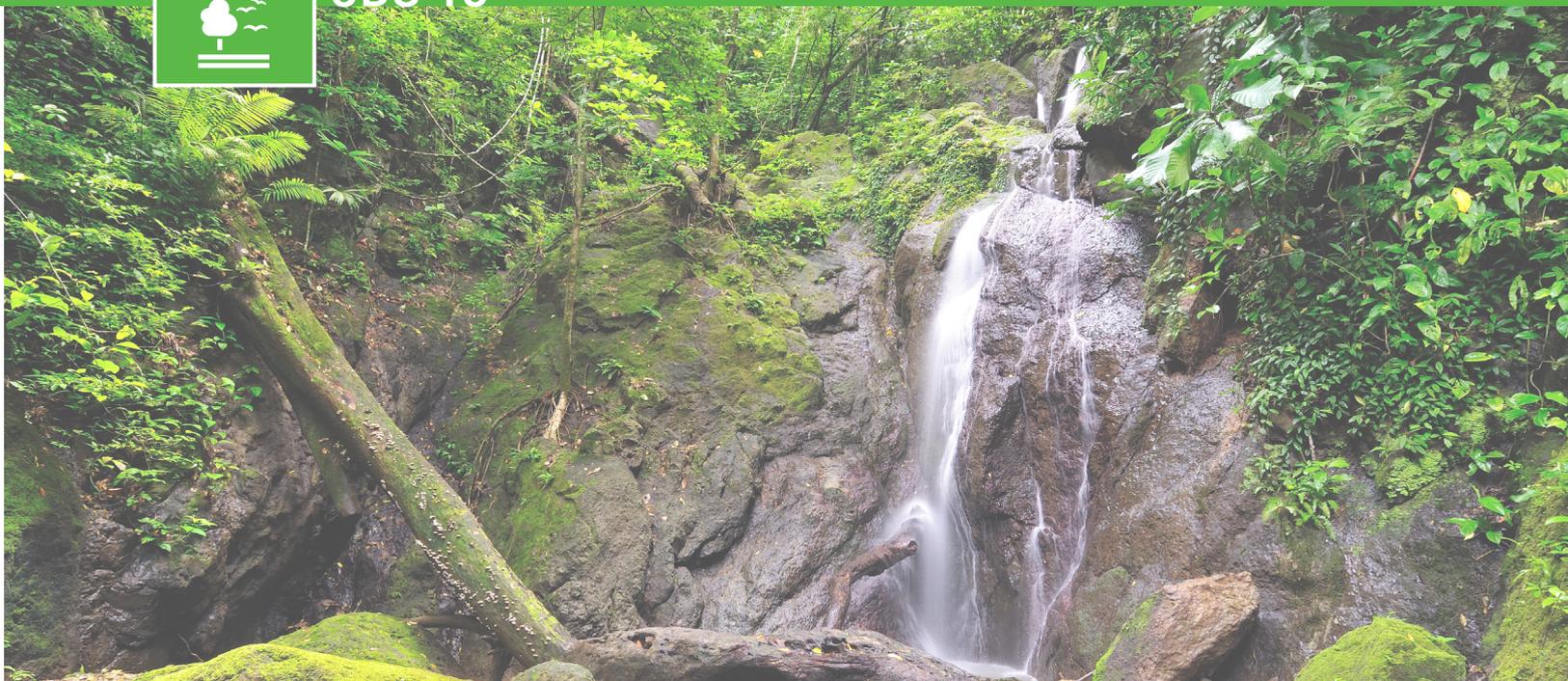
Lecciones aprendidas y buenas prácticas con respecto al ODS 15 y sus metas

- La restauración de ecosistemas contribuye a alcanzar las metas de protección de la biodiversidad y de neutralidad en la degradación de tierras y el cumplimiento de la Convención relativa a los Humedales de Importancia Internacional, especialmente como Hábitat de Aves Acuáticas (Convención de Ramsar). Por ello, en el marco de la alianza global para la restauración de los ecosistemas, El Salvador inició un programa nacional y lideró, junto con el Sistema de la Integración Centroamericano (SICA), la propuesta de declarar una década de las Naciones Unidas de restauración de ecosistemas; en marzo de 2019, la Asamblea General proclamó el período 2021 -2030 Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas.
- El proyecto Ganadería Colombiana Sostenible es un ejemplo de cómo sistemas de producción silvopastoriles (uso de diferentes tipos de árboles integrados a la producción ganadera y conservación de bosques nativos) elevan la productividad de las fincas a la vez que incrementan la prestación de bienes y servicios ambientales: mejora de la regulación hídrica y control de la erosión, aumento de la biodiversidad y almacenamiento de carbono, y reducción de las emisiones de óxido nitroso y gas metano, entre otros.
- Se ha observado que en el Brasil y México las áreas protegidas de uso sostenible (en las que se permite producir) son más eficaces para prevenir la deforestación que las de protección integral.





ODS 15



Recomendaciones desde América Latina y el Caribe para alcanzar el ODS 15 y sus metas

- Aplicar procesos más modernos de producción agrícola y pecuaria en la región para aumentar la producción, generar ingresos y empleo, y limitar el efecto negativo de los actuales patrones de producción en el medio ambiente.
- Desarrollar sistemas agrícolas y alimentarios más sostenibles, sanos y diversos y con bajos niveles de uso de insumos que, además de conservar y regenerar la biodiversidad, constituyen sistemas más resilientes, energéticamente eficientes y socialmente justos.
- Avanzar en las actividades basadas en la bioeconomía, lo que permitiría combinar crecimiento, desarrollo social y protección ambiental. La bioeconomía promueve nuevas formas de organización de las cadenas de valor asociadas a la biodiversidad (biocadenas) y la creación de una economía circular.
- Reducir la dependencia de los combustibles fósiles y promover la producción y utilización intensiva del conocimiento de los recursos, procesos y principios biológicos para el suministro sostenible de bienes y servicios en todos los sectores de la economía (bioenergía agrícola y bioinsumos, alimentos, fibras, productos para la salud, productos industriales y bioplásticos).
- Reconocer el rol primordial del conocimiento científico y tecnológico como motor para redefinir las relaciones entre el sector agropecuario, los ecosistemas y la industria.

